



ACADEMIA DE LAS CIENCIAS  
Y LAS ARTES MILITARES

Comunicaciones académicas

## Los fuertes del Sahara español

Juan B. Valentín-Gamazo de Cárdenas  
Academia de las Ciencias y las Artes Militares  
Sección de Patrimonio Cultural Militar

6 de junio de 2023

### Introducción

Al analizar las edificaciones defensivas construidas por España en sus posesiones del Sahara se pueden distinguir dos fases, que se corresponden con los distintos tipos de fuertes. En una primera, hasta finalizada la Guerra Civil, la presencia española se limitó básicamente a consolidar establecimientos en la costa con fines comerciales. Para ello se construyeron pequeños fuertes en los que protegerse de las incursiones desde el interior o de algún hipotético ataque por mar, en similitud con el sistema colonial portugués. Pasada la guerra civil, España inició el despliegue y la ocupación de destacamentos en el interior del territorio. En estas actuaciones se construyeron fuertes de diferente entidad pero que respondían a la

amenaza existente: bandas irregulares de nativos con armamento ligero y sin artillería o morteros.

## Primeros asentamientos

La primera referencia de la presencia permanente española en la costa oriental de África es la del asentamiento de Castilla de Santa Cruz del Mar pequeña, cuando en 1478 Diego García de Herrera construyó una torre fortificada de apoyo a la actividad pesquera en la zona y para el comercio con las tribus bereberes locales. La torre pasó por diferentes vicisitudes, siendo abandonada definitivamente, en 1527, debido a los constantes ataques de las tribus del interior.

En el siglo XIX y como consecuencia de la Paz de Wad-Ras, España reclamó al sultán de Marruecos un territorio junto al antiguo asentamiento para la formación de «un destacamento de pesquería». Por desconocimiento de la ubicación original, éste fue identificado erróneamente en Ifni, origen de esta región española hasta 1969.

Hoy ya se ha localizado su situación en el parque nacional de Khenifiss situado en la costa a 70 kilómetros al norte de Cabo Jubi, hoy Tarfaya. La torre, de planta cuadrada de 8 metros de lado y situada al borde de una laguna interior junto a la costa, fue excavada por las autoridades marroquíes en 2011. En la actualidad se encuentra de nuevo enterrada por la arena. Sobre este asentamiento y otros del Sahara, el arqueólogo e historiador asturiano Luis Blanco Vázquez ha realizado una extensa investigación.

El segundo paso de nuestra presencia fue el desembarco del capitán Emilio Bonelli en la península del Río Oro el 4 de noviembre de 1884, donde fundó un



*Fuerte de Villa Cisneros (1930)*

asentamiento al que denominó Villa Cisneros, en la actual Dakhla. Este establecimiento, construido inicialmente con madera y sin guarnición militar, tenía una finalidad comercial y de apoyo a la pesca en la zona, además de consolidar los derechos de España en un momento en el que se procedía al reparto de África en la Conferencia de Berlín. En 1885 se inició la construcción de un fuerte que fue atacado por los nativos, incendiando las edificaciones de madera y destruyendo las obras realizadas. Esto obligó al envío de una guarnición militar, lo que favoreció la construcción definitiva de un fuerte de planta rectangular con un torreón en una de las esquinas para la guarnición. El fuerte se fue perfeccionando hasta llegar a la configuración que se puede apreciar en la foto de 1930, siendo destruido por las autoridades marroquíes a principios del presente siglo, desapareciendo, de esta forma, una de las construcciones españolas más antiguas del territorio.

## Despliegue en el interior

Al comienzo de siglo se incorporó a Villa Cisneros el capitán Francisco Bens Argandoña que, como Gobernador Político Militar, inició el contacto con las tribus del interior y con ello la pacificación del territorio. Bens propuso mejorar las condiciones defensivas de Villa Cisneros con una línea fortificada que cerrara el paso a la península desde el continente. Este proyecto se fue dilatando en el tiempo construyéndose finalmente la línea defensiva el año 1929 en la parte más estrecha de la península. Consistía en una línea de cuatro fortines unidos por alambradas



*Fortín en el Aaiún (2020)*

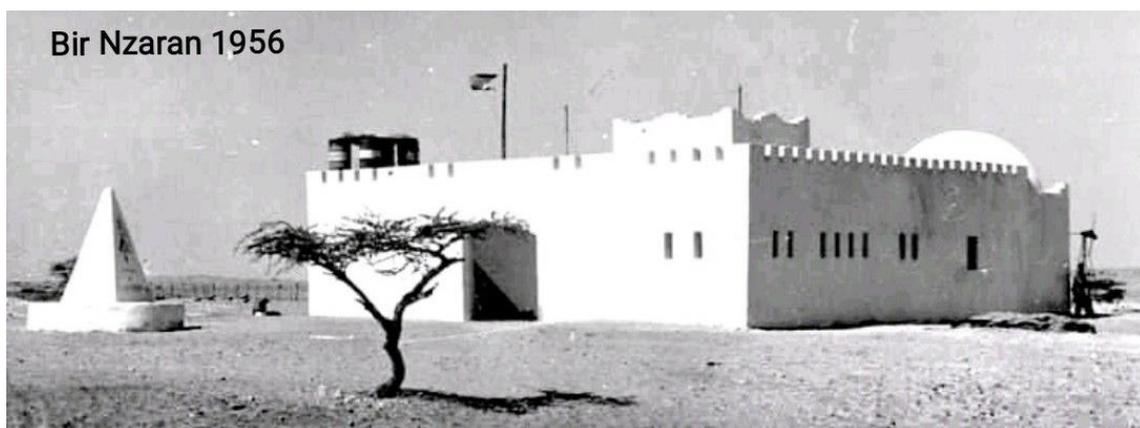
que cerraban completamente los casi dos kilómetros de anchura del istmo. Las edificaciones, de las que tres se conservan en la actualidad, tienen una estructura cuadrada con dos plantas más una terraza almenada. También se construyó bajo el mandato de Francisco Bens el Fuerte de La Agüera, de características similares al de Villa Cisneros en el límite meridional del territorio en lo que luego sería la frontera con Mauritania (1960).

Un tipo de fortines similares se construyeron años más tarde para defensa perimétrica de El Aaiún como consecuencia del conflicto de Ifni-Sáhara. Consistían en un conjunto de torres alrededor de la

ciudad que se guarnecían en caso de alarma, permaneciendo en condiciones normales vacías. También se construyeron alrededor de lo que se conocía como «cabeza de playa», donde se encontraba el puerto y el Batallón de Instrucción de Reclutas, hoy parcialmente enterrado por la arena.

Otro grupo de fuertes, el más numeroso, es el de los puestos y guarniciones del interior, cuyo elevado número haría imposible describirlos en este trabajo. El año 1934, por presiones del gobierno francés para que España se implicara en la vigilancia del territorio, las unidades de Nómadas iniciaron, desde Cabo Jubi, exploraciones hacia el interior, llegando hasta Smara. Pero es al finalizar la Guerra Civil cuando se inició la ocupación de forma permanente en forma de destacamentos. Por lo general se repetía la estructura, heredada de las construcciones francesas, consistente en un recinto amurallado rectangular de mayor o menor superficie con un fuerte o torre elevada que servía de alojamiento para el destacamento y como atalaya de vigilancia. Con el tiempo estas construcciones se fueron perfeccionando para responder al aumento de las guarniciones y a la mayor dotación de material. Los destacamentos normalmente estaban protegidos por guarniciones de diferente entidad de la agrupación de Tropas Nómadas y otros de mayor entidad, como Smara donde llegó a haber una bandera de La Legión.

En 1965, como consecuencia del conflicto de Ifni, se reorganizaron los destacamentos pasando a llamarse bases avanzadas guarnecidas por compañías de la Agrupación de Tropas Nómadas: cuatro en el norte (Dahora, Hagunía, Echdeiría y Mahbes) y cuatro en el sur (Bir Nzarán, Ausert, Tichla y Aargub),



*Fuerte Bir Nzarán*

constituyéndose Smara como Base de Operaciones. Desgraciadamente la mayoría de estos destacamentos, una vez replegadas las tropas españolas, fueron abandonados encontrándose en estado de ruina.

## Fuertes Monumentales

Otro tipo de construcciones fueron los acuartelamientos situados en poblaciones, contruidos con aspecto exterior de fortaleza, pero con una finalidad meramente estética, imitando a los del antiguo protectorado español como el de los Regulares de Ceuta, cuya entrada es una reproducción de la Puerta de la Bisagra de Toledo. Los ejemplos más destacados son el cuartel de Sidi Buya en el Aaiún, que fue sede del III Tercio de la Legión situado fuera de la ciudad y en la otra orilla de la Saguia, o el del IV Tercio en Villa Cisneros.



*Acuartelamiento de Sidi Buya (2020)*

## Otras Construcciones

Además de las obras comentadas se realizaron en el Sahara otras construcciones no específicamente defensivas pero vinculadas a las instalaciones militares. Se trata de los «catenaricos» y los edificios con bóveda ovoide. Los primeros responden a una tendencia arquitectónica nacida en Estados Unidos a principio de los cuarenta conocidos como «Sistema Ctesiphonte» o de cúpula invertida, por estar inspirado en el arco del palacio del mismo nombre en la ciudad persa de Seleucia en Irak. Consistían en unas naves abovedadas utilizadas en la mayoría de los acuartelamientos para alojamientos o como barracones de almacenamiento. Esta construcción permitía espacios de anchura y altura suficiente para su fin, sin necesidad de estructura metálica, material escaso y de elevado coste. En la ciudad de El Aaiún todavía se conservan viviendas particulares construidas con este sistema, además de los antiguos acuartelamientos españoles.

Los edificios con techo ovoide tienen su origen en el capitán de Tropas Nómadas Enrique Alonso Allustante que, en su primera exploración a la Saguia en busca de un lugar para instalar un destacamento, llegó a El Aaiún, entonces deshabitado, donde construyó un pozo cubierto con un techo de adobes imitando un iglú.

Posteriormente realizó otras construcciones con el mismo procedimiento para aprovechar el efecto de aislamiento que producía la cámara de aire de la bóveda. Cuentan los veteranos que cuando sobrevolaban el Aaiún inicial comentaban «allí están los huevos de Allustante» (Mariano Fernández-Aceituno). Con el tiempo, se creó alrededor del destacamento de Nómadas una población que llegó a ser la capital del Sahara. Hoy, bajo la autoridad marroquí, tiene una población de 210.000 habitantes.



*Catenaricos, en Dahora (2020)*

Desgraciadamente, tras el abandono del territorio, gran parte de los destacamentos quedaron abandonados. Algunos siguen estando ocupados parcialmente por unidades de la Gendarmería o del Ejército, como Fuerte Chacal en Edchera o el Batallón de Instrucción de Reclutas en cabeza de playa del Aaiún. En estos casos, la parte no utilizada está en situación total de ruina.



*Fuerte de Edchera (2020)*

Otros, como los mencionados de Sidi Buya en el Aaiún, el del IV Tercio de La Legión en Villa Cisneros o el cuartel de nómadas en Smara, están ocupados y perfectamente conservados. En el resto, la acción del desierto y la canibalización local los han llevado a la ruina.



*Acuartelamiento de La Legión en Villa Cisneros*

**Nota:** Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2023